Conferencias con los Padres Cuando Usted Tiene Inquietudes que un Niño Podría Necesitar Servicios Especiales

Carole F. Abbott y Susan Gold

A veces un tipo especial de conferencia padre-maestro es necesaria: una en la cual los padres podrían escuchar por primera vez que el maestro tiene inquietudes sobre algún aspecto del desarrollo de su niño. Mucho ha sido escrito para los maestros sobre tener conferencias con los padres (Manning, 1985; Price & March, 1985; Bjorklund &

Burguer, 1987). Estos artículos ofrecen sugerencias importantes en relación a la planificación, conducción, terminación y seguimiento. Otros artículos (Barron & Colvin, 1984; Healy, Keese & Smith, 1985; Lavine, 1985) remarcen en las destrezas de comunicación y promueven conferencias libres de palabrerío así como el escuchar activamente de parte de los profesionales. Sobre lo que no se ha escrito ampliamente, sin embargo, es sobre la ayuda para el maestro que está a punto de discutir un tema para el cual los padres pueden estar no preparados a escuchar o aceptar. ¿Como usted, como el profesional, confiere con los padres sobre su percepción que su preescolar no parece estar progresando normalmente en una o más áreas de desarrollo? ¿Cómo les sugiere usted a ellos que más información puede ser necesitada y cómo trabaja con ellos para hacer arreglos para una referencia? Si usted no ha pasado por este proceso las sugerencias que siguen pueden ser de ayuda.

Una secuencia de eventos debe haber tomado lugar antes que usted, el maestro, decida preparar esta particular conferencia (Gold & Abbot, 1989). Brevemente, maestros preescolares con sólidos antecedentes en educación de la niñez temprana son urgidos a confiar en ellos mismos cuando ellos sienten que un niño puede tener un problema. Maestros de la niñez temprana con credenciales son observadores entrenados de niños (Rowen, 1973) y ellos tienen muchos otros niños en su salón de clases aproximadamente de la misma edad con quien comparar al niño en cuestión. Los maestros, junto con los padres, son las personas más obvias para estar envueltas en reconocer un posible retraso en el desarrollo. Primero, los maestros deben ver sus propios programas diarios para determinar si ellos pueden hacer modificaciones que aliviarían cualquier problema individual. Los maestros pueden también buscar consejos y apoyo de otros profesionales, ciertamente incluyendo al

Carole F. Abbott, Ph.D., es una psicóloga escolar del desarrollo en las escuelas públicas del condado de Dade (Florida). Como una especialista de proyecto MITCH (Modelo de Entrenamiento Interdisciplinario para Niños con Desabilidades) ella también identifica necesidades especiales en bebés y niños pequeños.

Susan Gold, a Ed.D., es una profesora asistente adjunta en la universidad de Miami, en el departamento de pediatría. Ella fue anteriormente una maestra en un programa escolar cooperativo.

tener la fecha y deben representar ejemplos de comportamiento sobre un período de varias semanas.

- Tenga una lista de las modificaciones especiales que usted ha hecho en su programa en un intento de ayudar al niño a aprender más efectivamente.
- Tenga una lista de nombres de otros profesionales quienes pudieron haber asistido a usted a llegar a su decisión - con un resumen de sus pensamientos.

- Tenga los nombres, direcciones y números de teléfono de agencias en su área a quienes usted puede referir a los padres. Sea específico en relación a las fuentes de referencia. Tenga a la mano información sobre Child Find y/o las autoridades de las escuelas públicas locales, así como de cualesquiera otras agencias públicas (centros locales de salud mental) que proveen diagnósticos y/o servicios de consejería. En caso que los padres quisieran considerar un psicólogo privado, esté preparado para proveer los nombres de dos o tres de ellos que le sean familiares a usted.

La reunión en sí

Los padres van a estar comprensiblemente ansiosos sobre la reunión, por lo que es importante que usted trate de hacerlos sentir cómodos estando preparado y darles la bienvenida cuando ellos lleguen. Trate de recordar que éste es un esfuerzo cooperativo alrededor de las necesidades del niño.

Obtener las percepciones de los padres

Es una buena idea comenzar la reunión por preguntar a los padres cómo

también, encontramos que Tomás se comporta en cierta manera diferente de los otros niños en la clase. Él se comporta como un niño más pequeño. Déjeme que le muestre algunos de sus trabajos."

Si una maestra pre-escolar sospecha que un niño en su grupo tiene un problema especial, es importante que ella consulte con el personal y los padres de los niños para recoger información y compartir sus inquietudes.

ha estado el niño en la casa y si ha habido algunos cambios en comportamiento. Por instancia, "señor Pérez, la última vez que hablamos, nosotros discutimos tres actividades específicas que usted podría hacer en la casa con Emilia. ¿Ha podido usted tratar algunas de ellas? Dígame cómo fueron las cosas." o, "Señora Clemente, usted ha estado observando a Tomás jugar con sus primos que son más o menos de la misma edad. ¿Cómo cree usted que el comportamiento general de Tomás se compara con el de ellos?"

Hable con los padres sobre sus percepciones. Pídales que den ejemplos específicos. Los padres usualmente conocen a sus niños muy bien y a menudo tal discusión va proveer la apertura que usted necesita. Por ejemplo, "sí, señor Pérez, nosotros también encontramos que ayudar a Emilia a comenzar la tarea fue en cierta forma efectivo, pero ella todavía tiene verdadero problema en poder terminar la tarea sin ayuda considerable," o "señora Clemente, nosotros

Trate de mantener la discusión en lo básico, simple y directamente al punto. Aun los padres más sofisticados y educados podrían tener dificultades para internalizar lo que usted está diciendo. Trate que los padres parafraseen de nuevo para usted lo que ha sido dicho para que usted pueda saber si ellos comprendieron—o por lo menos están escuchando— lo que usted les está diciendo. "¿Señora Clemente, habla Tomás tan bien como lo hacía su hermano cuando él tenía la edad de Tomás?"

Puede ser que no tome mucho tiempo llegar a este punto, especialmente si usted fue cuidadoso al declarar su razón para llamar a la conferencia. Va a ser apropiado ahora decirles a los padres que su niño debería de ser referido para una evaluación del desarrollo. "Señora Clemente, nosotros parecemos estar de acuerdo en que Tomás está mostrando retrasos en su habilidad para hablar," o "señora Clemente, parece que no nos ponemos de acuerdo en que Tomás está

Bajo ninguna circunstancia debe el maestro dar un “diagnóstico adivinado” a los padres. El propósito y enfoque de esta conferencia es el de establecer la necesidad de una evaluación de un especialista, de manera que tanto los padres como el maestro pueden planificar más adecuadamente para el niño.

mostrando retrasos, pero yo creo que deberíamos de buscar la ayuda de algunos ex-pertos. Yo siento que es importante que Tomás sea visto por una persona que puede evaluar su desempeño y nos diga si hay un problema real y en tal caso, de qué manera le podemos ayudar mejor.

Lidiar con las reacciones de los padres

Es probable que no sea necesario en este punto hablar sobre "educación especial" o "educación excepcional." no solamente puede ser desconcertante para los padres, pero es también prematuro. Tales discusiones es mejor dejarlas para el psicólogo o algún otro miembro de un equipo de evaluación interdisciplinaria y deben tener lugar únicamente después que la evaluación haya tomado lugar. Bajo ninguna circunstancia debe usted poner una etiqueta al niño o tratar de diagnosticar un problema. Esta no es la función de un maestro.

Reconozca que durante la conferencia, los padres pueden cundir en pánico o dar muestras de ansiedad, pesar o depresión. Estas son todas reacciones comunes y comprensibles para padres de niños que demuestran

retrasos en el desarrollo (Strauss & Munton, 1985). Trate de ser un escucha activo y permítalos a ellos expresar sus sentimientos. Esté preparado para escuchar expresiones de enojo y tristeza. Los padres también se pueden culpar entre ellos. Trate de enfocarlos a ellos en el problema. Esté también preparado, para ver lágrimas. Tenga una caja de pañuelos faciales al alcance. Usted podría necesitar interpretar sentimientos que no han sido verbalizados pero los cuales los padres están mostrando a través de movimientos corporales, expresiones faciales o posturas. Respete a los padres y sus sentimientos.

Enfatice que usted no sabe cuáles serán los resultados de la evaluación. Más bien, usando su experiencia, usted ha indicado que usted piensa que puede haber problemas. Sea confidente que es en el mejor interés del niño y de los padres determinar si un problema real existe lo más pronto posible para poder abordarlo inmediatamente. Si, por otro lado, la evaluación indica que no hay retraso del desarrollo, tanto usted como los padres van a sentir un gran alivio. En cualquiera de los casos, la evaluación debe ser vista como algo positivo y no como algo negativo.

El proceso de referencia

Si los padres deciden continuar con la evaluación, ellos van a tener que escoger dónde la quieren tener. Usted puede proveer cierta información.

El pasaje de la Ley Pública 99.457 (P. L. 99-457) requiere que los distritos escolares públicos provean una evaluación gratis para los niños de las edades de tres a cinco años que puedan tener necesidades educacionales especiales. Estas evaluaciones pueden ser también proveídas para niños desde el nacimiento hasta los dos años aunque no es requerido de los Estados hacerlo. Algunos distritos escolares ya están proveyendo estos servicios junto con las clases preescolares para niños que son encontrados que tienen necesidades educacionales especiales. Si los padres deciden tomar ventaja de este servicio público, llame a su especialista local de Child Find, quien le puede ayudar a localizar información sobre lo que hay disponible en su estado. El número de teléfono puede aparecer en el directorio telefónico local, bajo Child Find. Si no aparece en el directorio llame al

distrito escolar local y pida hablar con el director de educación especial. Ya sea los padres o usted, en su papel de maestro del niño, pueden hacer la referencia, aunque ultimadamente se va a necesitar el permiso de los padres pues éste es requerido para conducir una evaluación.

El especialista de Child Find va a querer permiso para revisar todo los archivos médicos, escolares u otros servicios especiales o de evaluaciones del niño. A los padres se les pedirá que firmen un permiso habilitando al especialista para obtener estos archivos directamente de las instituciones envueltas. El especialista podría también pedir a los padres y a usted completar formularios para obtener más información sobre el niño. Va a ser importante notificar al especialista que un chequeo del desarrollo y psicológico ha sido ya conducido, si éste es el caso, y proporcionar los resultados. Si un chequeo no ha sido conducido, es de bien posible que el especialista va a hacerlo antes de programar una evaluación completa. Después que todos los archivos son recibidos, el especialista va a contactar a la familia para programar una fecha para la evaluación.

Evaluación

La familia del niño podría decidir ir a una agencia diferente, a una escuela privada que provee este servicio para potenciales estudiantes, o a un psicólogo privado. De nuevo, una llamada por teléfono para

preguntar sobre el proceso de referencia va a ser el primer paso.

No importa quién haga la evaluación, es muy posible que un profesional cualificado vaya a pedir los aportes del maestro. En realidad, es apropiado que usted sugiera a los padres que ellos pidan que usted sea consultado, puesto que usted tiene información valiosa. Es importante que los datos de la evaluación consistan en algo más que simplemente exámenes conducidos en un par de horas en un cuarto de evaluación.

También, sugiera que los padres pregunten sobre el tiempo requerido para la evaluación. Una evaluación exhaustiva puede consistir en 3 o más horas y puede ser conducida sobre el curso de uno o más días. Un bocadillo para el niño durante los recesos es recomendado.

Finalmente diga a la familia que ellos deberían de preguntar qué tan pronto van a ser obtenidos los resultados. A ellos también se les debería de decir que pregunten qué servicios o recomendaciones es posible que reciban de la persona o agencia que realizó la evaluación.

Apoye a la familia

Usted podría ser el primer profesional, aparte de un médico, con quien los padres han tenido un contacto sobre el desarrollo de su niño. Al ver al niño todos los días, usted está en una posición para ser relativamente imparcial, no emocional, pero de mucho apoyo. Puede ser que haya un retraso hasta que la

evaluación sea completada y los resultados sean conocidos. Durante este tiempo lo más posible es que el niño se aparte de su salón de clases. El sólo hecho de saber que viene de camino ayuda le puede dar a usted algún apoyo psicológico a trabajar con el niño. Usted podría encontrar las cosas más fáciles en el salón. Este es un buen tiempo para re-asegurar a los padres que ellos han hecho lo correcto.

Después de la evaluación

Varios resultados son posibles como producto de la evaluación. El niño puede ser visto como "no retrasado" y permanecer en su salón. Las reacciones de los padres en este caso, pueden variar desde el alivio hasta posible disgusto hacia usted por lo que usted "los ha hecho pasar". Calmadamente recuérdelos a ellos que usted usó su mejor juicio y está tan contento como ellos de que no hay significativos problemas. Dígalos a los padres que usted va a querer recibir información de la persona que dé el diagnóstico, quien evaluó al niño para usted poder obtener conocimientos en relación a cómo trabajar mejor con el niño en su salón de clases.

Otra posibilidad es que el niño puede ser visto como que tiene un problema menor que pudiera ser remediado mientras que continúa participando en su programa. Ejemplos de tal remedio pueden incluir terapia del habla o terapia de juego.

Todo intento debe ser hecho para trabajar con otros profesionales que proveen estos servicios al niño de manera que todos los esfuerzos sean co-ordinados.

La tercera posibilidad es la recomendación de que el niño se beneficiará mejor de su ubicación en otro lugar y será transferido de su salón. Esto no debe ser interpretado como una falla de su parte o de los padres. Debe ser visto como un movimiento en el mejor interés del niño. Con los padres, averigüé tanto como usted pueda sobre el lugar recomendado para la

ubicación del niño y apoye a la familia con esta transición. Sea consciente, también, de la necesidad del niño y sus compañeros de clases para despedirse entre ellos.

La discusión de noticias desconcertantes nunca es fácil. Si la idea de una referencia para una evaluación es considerada de una manera negativa, no va a ser fácil para usted sugerirla. Sin embargo, si usted considera que la evaluación es otra herramienta más para obtener información y así poder servir mejor al niño,

usted va a tener la capacidad de mantenerse positivo en su enfoque. Desafortunadamente, nosotros a veces no referimos a los niños por el temor de "etiquetarlos" o porque nosotros tenemos la esperanza que el niño va a "sobrepasar" el problema. En muchos casos, nosotros no hacemos bien a la familia al no reconocer y no actuar para responder a un problema. Tenga la confianza en su habilidad para conocer al niño al que usted enseña, y actúe en nombre del niño.